

I. Cómo preparar a los niños para la lectura y teoría musical a través del desarrollo de la intuición

"La música no debe enseñarse como si se tratase de descifrar ecuaciones algebraicas. Se debe preparar el camino para la intuición directa" Zoltán Kodály

En Julio de 1999 yo estaba enseñando una clase de pedagogía titulada "Cómo enseñar teoría musical a niños pequeños" en Holy Names College, en Oakland, California. Yo usé a mis propios alumnos para hacer clases demostrativas. Faithlina, de cuatro años de edad, estaba recibiendo su primera clase de Introducción a la Teoría. Ella no había estudiado antes las notas del pentagrama. Yo canté los tonos de las primeras 5 notas de la escala mayor ascendente haciendo lu lu lu lu lu (sin usar los nombres de las notas) mientras movía la nota en un pentagrama magnético. Yo le dije luego "Me pregunto ¿Cómo sonará esto?", y le mostré las mismas notas descendiendo en el pentagrama magnético. Ella se rió alegremente mientras cantaba correctamente la escala descendiente. Faithlina había relacionado inmediatamente el sonido con el símbolo escrito y, en forma intuitiva, había aplicado lo que había "aprendido" a una situación similar. No hubo ninguna explicación previa acerca de líneas, espacios, intervalos, escalas ascendientes o descendientes, tonos o semitonos, claves, melodías, o ningún otro concepto de escritura o teoría musical. Faithlina estaba aprendiendo a leer música mientras era guiada hacia el desarrollo de su intuición. Todos los niños pequeños aprenden mejor de ésta manera.

Como descubrió el Dr Suzuki, los niños tienen una habilidad sorprendente para aprender a través de sus sentidos. Es más fácil de entender qué significa esto cuando observamos cómo una niña pequeña puede desarrollar su sentido musical absorbiéndolo a través del oído, o cuando vemos cómo ella puede desarrollar su técnica viendo y escuchando a su maestra. Sin embargo, tendemos a pensar que enseñar algo tan matemático como la notación y la teoría musical debería involucrar necesariamente la forma lógica y racional de pensar del niño, y por tanto empezamos por explicar con palabras cada concepto. Esta forma de enseñar no sólo es aburrida para el niño, pero, lo que es aún más importante, no le permite desarrollar todo su potencial. Los niños pueden aprender en una forma completamente diferente cuando los dejamos libres para desarrollar su intuición y no están limitados por nuestra forma adulta de pensar, limitada por la razón.

No quisiera ser malentendida. El pensamiento racional y el análisis son muy importantes en el estudio de la música. Durante los últimos 7 años he estado enseñando clases de nivel universitario de teoría, armonía, y entrenamiento musical auditivo. Me encanta enseñar forma y análisis melódico y armónico. He trabajado con estudiantes universitarios y con alumnos Suzuki de todas las edades. Yo sé por experiencia que la mejor forma de conseguir un alto nivel analítico consiste en desarrollar la intuición primero. He observado a estudiantes universitarios luchando con aplicaciones prácticas de conceptos tales como acordes de aumentados de sexta o inversiones de acordes disminuídos de séptima, mientras que mis alumnos Suzuki avanzados entienden éstos conceptos con facilidad, pues para ellos la teoría y la práctica han sido integradas completamente.

¿Cómo podemos enseñar lectura y teoría musical a través de los sentidos? Tal como el método Suzuki está basado en el sistema de la lengua materna, consideremos cómo los niños aprenden a leer en su propio idioma y hagamos un paralelo con la lectura musical.

Desde su nacimiento el niño está rodeado no sólo por el lenguaje hablado, sino también por su forma escrita (en libros, periódicos, televisión, publicidad, carteles en la calle, etc.) Mientras que su oído está absorbiendo los sonidos del lenguaje y él está aprendiendo a hablar, el lenguaje escrito está por todas partes. Por supuesto, el tener el lenguaje en el oído y el aprender a hablarlo son preparativos esenciales para aprender a leer. Del mismo modo que los niños absorben los sonidos, ellos absorben las formas y los símbolos, sin hacer ningún esfuerzo consciente para hacerlo. Por lo tanto, en forma similar, debemos rodear a los niños de notación musical, exponiéndolos a los símbolos musicales de forma muy natural, mientras ellos están oyendo las grabaciones y aprendiendo a tocar su instrumento. ¡No debemos esconder las partituras para que el niño desarrolle su oído!

A los niños les gusta mucho que alguien les lea. Los educadores saben que aquellos niños a los que se les ha leído más, van a aprender a leer fácilmente y por tanto les va a ir bien en el colegio. Sería absurdo decir "No le lea a sus hijos. Los va a volver ociosos y no van a querer leer". Por el contrario, el desarrollo del oído y la imaginación mientras se expone al niño a los símbolos escritos es una preparación natural para el éxito en la lectura. Los niños pequeños disfrutan escuchando los mismos cuentos una y otra vez, hasta memorizarlos. Muchas veces la niña escogerá su libro favorito y contará el cuento, diciendo que está leyendo. Ella aún sabrá cuando voltear las páginas, aunque no sepa leer. Los niños preescolares son guiados constantemente a experimentar con el lenguaje escrito y hablado, aunque no hayan aprendido a leer. Las canciones y poemas favoritos son escritos y pegados a las paredes. Los niños calcan las letras y manipulan letras y palabras. Están absorbiendo el lenguaje a través de sus sentidos.

Los niños que están aprendiendo con el método Suzuki tienen un repertorio rico y extenso en su oído y sus dedos. Debemos aprovechar esto. Las melodías que los niños conocen son como cuentos que ellos han escuchado una y otra vez. Ellas se vuelven como amigos de los niños pequeños. Podemos exponer a los niños a la notación de éstas melodías. Quisiera ser muy clara. En el lenguaje, no comenzamos por pedirle a los niños que lean, le leemos a ellos. Similarmente, no le pedimos a los niños que lean la música. Ellos oyen las melodías y las tocan. Le enseñamos la música a los padres mientras tocamos y luego hablamos acerca de la pieza. De ésta manera la niña sabe inmediatamente que la música tiene también una forma escrita. Muy pronto la niña señalará a la partitura y dirá "Yo sé cómo tocar ésta pieza, y ésta también, pero todavía no he aprendido ésta". El proceso de preparación para la lectura musical podría continuar escribiendo con letra grande la notación musical en fichas, usando una ficha para cada compás de la pieza. Se debería incluir todos los símbolos musicales: claves, ritmo, melodía, matices, tiempo y signos de repetición. Cante la melodía indicando al mismo tiempo las notas, e invite a la niña a hacer lo mismo. Ella está siendo expuesta a los símbolos escritos de los sonidos que ya ha internalizado. De ésta forma los niños podrán absorber la notación musical mediante sus sentidos. Es sorprendente cuanto puede aprender un niño de ésta manera. En una de mis clases yo señalé al signo de repetición a una pequeña alumna diciéndole "Me pregunto ¿qué significará esto?" Por supuesto, la estudiante riéndose dijo "Repetición", porque ella escuchó la melodía en su cabeza y supo que se debía repetir. Mientras enseña al niño la notación musical cantando la melodía, él comenzará a anticipar el sonido y el símbolo de la siguiente nota, pues él está asociando simultáneamente el sonido con el símbolo escrito. El símbolo representa un sonido que el ya tiene en el oído. Como observó Schumann, un buen músico puede leer con el oído y escuchar con el ojo. En otras palabras, la lectura y la teoría musical nunca deben estar divorciadas del sonido.

Cuando una niña llega al primer grado del colegio y aprende a leer, ella llega con mucha preparación. No es que repentinamente ella tenga que descifrar una notación escrita completamente desconocida. Todos los elementos del lenguaje escritos ya le son familiares. En un programa de lenguaje exitoso, el proceso es tan gradual y natural que la niña un día cualquiera encuentra que ya está leyendo. Este es el resultado de una preparación muy cuidadosa durante un período largo, con énfasis en guiar al niño a aprender por medio de sus sentidos. Al principio no se necesita ninguna explicación de vocales, consonantes, o de estructura gramatical. Ello vendrá luego. El material de lectura está lleno de palabras familiares, dentro de un contexto muy familiar. Nosotros no probamos a los alumnos dándoles terminología científica desconocida para estar seguros que ellos están realmente leyendo y no sólo memorizando los textos. Desarrollamos la confianza a través de mucha repetición de un vocabulario muy familiar.

Debemos realizar una experiencia similar con la música. Podemos usar el repertorio conocido para aumentar la confianza y guiar al niño a entender los conceptos de lectura musical. Por ejemplo, podemos mover un imán en un tablero magnético con pentagrama, siguiendo segmentos melódicos familiares (que al principio contienen sólo intervalos de segunda) mientras cantamos "lu". Luego se puede pedir al estudiante que lea el segmento mientras lo interpreta en su instrumento. Como dije al principio de éste artículo, no es necesario explicar los nombres de las notas, las líneas y espacios, o la claves. Se intenta desarrollar la intuición del niño. Al mismo tiempo el niño puede leer y escribir los ritmos del repertorio Suzuki conocido, primero presentando piezas que usen tan sólo dos elementos rítmicos. Sin explicación de negra o blanca, notación de tiempo, o pulsos en un compás, el niño puede sentir intuitivamente la diferencia entre los valores de las notas porque ya tiene el sonido en su oído..

Regresemos con Faithlina, la niña de 4 años. En la misma clase de Introducción a la Teoría cantamos "Brilla brilla, estrellita". Yo empecé escribiendo el ritmo de la primera frase en la pizarra usando notación "de palotes" mientras cantaba nuevamente la canción. Le dí la tiza a Faithlina y continué cantando y ella, muy naturalmente, escribió correctamente el ritmo en la pizarra, sin haber tenido ningún conocimiento previo de notas blancas o negras, o alguna explicación del pulso de la pieza. El haber tenido la música completamente internalizada y habiendo sido expuesta a una notación musical escrita, Faithlina estuvo libre de desarrollar su intuición. Esto la ayudará a convertirse en una excelente músico y una excelente lectora. Al finalizar la clase, su madre me agradeció por haber logrado que la primera exposición de Faithlina a la teoría musical haya sido tan agradable. Yo también le dí las gracias a ella. Guiar a un niño a desarrollar su intuición es un puro gozo para la maestra.

Todo lo que he venido discutiendo aquí es la preparación para la lectura y conceptos pre-lectura. Esto puede hacerse durante el estudio del Libro Uno Suzuki y debe continuarse usando una variedad de material fuera del repertorio Suzuki. El éxito en la lectura musical es el resultado de una fundación sólida (ésto es, una buena preparación), un sistema consistente y mucha práctica. El niño debe aprender los nombres de las notas, los valores de duración, llaves de tonalidad, indicaciones de tiempo y toda la terminología musical correcta. Todo ésto tendrá mucho más sentido después de que el sonido y los símbolos escritos hayan sido absorbidos a través de los sentidos

Guía el oído, el ojo y luego el intelecto

Publicado primero en la revista "Ensamble" de la Asociación Suzuki del Perú. Quisiera agradecer

a mi esposo, Marcial Blondet, por traducir éste artículo. También quiero reconocer al Departamento Kodaly de Holy Names College, California, donde estudié y se sembraron las semillas para el tema de éste artículo. Les doy las gracias tambien a mis estudiantes en California, quienes han sido parte integral de mi proyecto de investigación. Muchas gracias, Faithlina.

Copyright © *Caroline Fraser L.R.A.M., A.R.C.M., M.Mus.*